

---

ANEXO

LETRAS DE CANCIONES

**“La Pelayo Alarcón” (zamba)**  
**Letra: Manuel J. Castilla**  
**Música: Gustavo Leguizamón**

Pelayo,  
el monte te apaña solito en Orán,  
rastreándote largo ya están  
ay no, entre los maizales no  
te encontrarán.

Tu huella,  
la lleva el Bermejo revolcándola,  
la luna denuncia tu andar  
ay no, si es que te descubren  
tendrá que llorar.

Ya se mató el bandolero  
ese Pelayo Alarcón,  
con la pena del pueblo va  
llorando la pena de mi corazón.

Su fuego,  
enciende el hachero porque  
hay que alumbrar  
la senda en el monte que va  
ay sí, llenando de espinas  
a tu libertad.

Huyendo,  
ni siquiera tu ángel te quiere salvar  
y cuando te maten, te irás  
ay sí, al chaco del cielo  
arriba de Orán.

Ya se mató el bandolero  
ese Pelayo Alarcón,  
con la pena del pueblo va  
llorando la pena de mi corazón.

**“Zamba de Argamonte”**  
**Letra: Manuel J. Castilla**  
**Música: Gustavo Leguizamón**

La noche que ande Argamonte  
tiene que ser noche negra,  
por si lo vienen siguiendo  
y le brillan las espuelas.

Argamonte por el monte  
pasa despacio a caballo,  
los lazos de su memoria  
al aire van cuatreriendo.

El gaucho que anda escapando  
no desensille;  
no vaya que andando el vino  
me lo acuchille.

Cuando Argamonte se acuerda  
que andaba por esos chacos  
la luna le pone encima  
la sombra del contrabando.

Y si canta una baguala  
a orillas del Pilcomayo,  
el agua se lleva un toro  
cuando lo están despenando.

El gaucho que anda escapando  
no desensille;  
no vaya que andando el vino  
me lo acuchille.

**“El último Sapucay” (chamamé)**

**Música: Jorge Cafrune**

**Letra: Oscar Valles**

La muerte apagó la risa del sol  
que duerme ardiendo en el Chaco  
porque Machagai se ha vuelto  
un llanto triste de sangre y barro.

Ya no está Isidro Velázquez,  
la brigada lo ha alcanzado  
y junto a Vicente Gauna,  
hay dos sueños sepultados.

Camino de Pampa Bandera,  
lo esperan en una emboscada,  
y en una descarga certera  
ruge en la noche la metrallada.

Isidro Velázquez ha muerto,  
enancao a un Sapucay,  
pidiéndole rescate al viento  
que lo vino a delatar,

La muerte apagó la risa  
de los machetes en los quebrachos.  
La pólvora entre los huesos  
se hizo ceniza en dos  
pechos bravos.

Sin una vela encendida,  
sin una flor a su lado,  
sin una cruz en la tierra,  
hay dos sueños sepultados.

Camino de Pampa Bandera,  
lo esperan en una emboscada

y en una descarga certera  
ruge en la noche la metrallada.

Isidro Velázquez ha muerto,  
enancao a un Sapucay,  
pidiéndole rescate al viento  
que lo vino a delatar.

**“Los Velázquez” (chamamé)**

**Letra: Manuel Vicente Loverde**

**Música: Raúl Fernando Junco**

Isidro y Claudio fueron bandidos  
que el Chaco entero recordará.  
Para escaparse de la partida  
tenían más tretas que el aguará.

Fue por la costa del Guaicurú  
donde peleando Claudio cayó  
y desde entonces por los senderos  
triste y herido Isidro huyó.

Y perseguido dormía en el monte  
o entre los nidos de los chajás.  
Quizás un día caiga vencido  
pero su nombre no morirá.

Por mucho tiempo nada se supo  
de sus andanzas o si murió.  
Hasta que un día, para sorpresa  
de todo el Chaco, reapareció.

Cual revivido ser de leyenda  
junto con Gauna, Isidro va.  
Roba a los ricos, paga a los pobres  
así la gente lo ocultará.

Y perseguido dormía en el monte  
o entre los nidos de los chajás.  
Lo traicionaron. Ya lo mataron  
pero su nombre no morirá.